

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Cristo acaba de morir, sus amigos están tristes y temerosos. Han cerrado la casa en que se ocultan por miedo a que también ellos sean ejecutados. Pero Jesús se presenta ante ellos y les deja el gran regalo que cambiará su vida para siempre: *el Espíritu Santo*. A partir de entonces, los miedos y las dudas serán sustituidos por valor y sabiduría para continuar lo que Cristo inició: llevar su palabra de salvación al mundo.

Y tal fue el éxito de los apóstoles, que Pedro convirtió ese mismo día de Pentecostés, a 3,000 personas con su primera predicación (cfr. Act, 2, 41), y más adelante a otras 5,000 con la segunda (cfr. Act. 4, 4).

Jesús también nos llama a nosotros a continuar con su gran misión de salvar al mundo. Y a pesar de que hoy no hay persecuciones como las que Cristo enfrentó, sí hay una tendencia en el mundo por alejarnos de Dios y de nuestra fe. Esto sumado a nuestros propios problemas, tristezas y temores, a veces nos hace sentir confundidos, tristes y desalentados.

Pero Cristo nos dejó su Espíritu Santo, ese gran amigo que siempre está al lado de nosotros aconsejándonos, consolándonos y animándonos, para salir a la vida a hablar de Dios con nuestro buen ejemplo de vida y con su Palabra.

¿Dónde podemos encontrar al Espíritu Santo?

- En nuestras Oraciones.
- En la Eucaristía.
- En la lectura de la Palabra de Dios.
- En el buen ejemplo de nuestros hermanos.
- En el buen consejo de nuestros padres y del sacerdote...



¿Pido en mis oraciones que el Espíritu Santo se haga presente en mi vida?

El Santo Evangelio

ILUSTRADO PARA NIÑOS

AL ANOHECER,
EL DÍA DE LA
RESURRECCIÓN, (...)



SEGÚN
SAN JUAN
20, 19-23



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.



ESTANDO CERRADAS LAS PUERTAS DE LA CASA DONDE SE HALLABAN LOS DISCÍPULOS POR MIEDO A LOS JUDÍOS,



SE PRESENTÓ JESÚS EN MEDIO DE ELLOS Y LES DIJO:

LA PAZ ESTÉ CON USTEDES



DICHO ESTO,

LES MOSTRÓ LAS MANOS Y EL COSTADO.



CUANDO LOS DISCÍPULOS VIERON AL SEÑOR, SE LLENARON DE ALEGRÍA.



DE NUEVO LES DIJO JESÚS:

LA PAZ ESTÉ CON USTEDES.

COMO EL PADRE ME HA ENVIADO; ASÍ TAMBIÉN LOS ENVIÓ YO.



DESPUÉS DE DECIR ESTO, SOPLO SOBRE ELLOS...



Y LES DIJO:

RECIBAN EL ESPÍRITU SANTO



A LOS QUE LES PERDONEN LOS PECADOS, LES QUEDARÁN PERDONADOS;

Y A LOS QUE NO SE LOS PERDONEN, LES QUEDARÁN SIN PERDONAR.